

Comentarios al margen de *Práctica de la ortografía*



Martha Elia Arizmendi Domínguez

ste texto es uno más de la obra que Luis Quintana ha cultivado a lo largo de su vida profesional y, al igual que los anteriores, merece ser comentado por lo valioso que resulta para quienes desean enriquecer su expresión, no sólo escrita, también oral.

El texto llama la atención desde el título: *Práctica de la ortografía*. Título sencillo, pero no carente de significado, pues en él se observa la delicadeza de su amplitud. No ostenta el rimbombante MANUAL, FORMULARIO, GUÍA o DIDÁCTICA, inclusive, que muchos han dado a las diversas formas de estudiar el complejo mundo de la ortografía.

De entrada se observa el carácter operativo y facilitador que el autor ha querido dar a su obra. No trata de impactar al lector con escalofriantes términos o con interminables páginas que forman un mamotreto que todo mundo carga, pero nadie lee y mucho menos comprende.

La práctica implica destreza, ejercicio y hábito de quien la ejerce en beneficio propio y de los demás; el que la asume, el practicante, debe encontrar en ella placer; un gusto sólo equiparable a los placeres de la vida, placer que no termina pronto; por el contrario, aumenta día con día.

Es regocijante leer y saborear este texto que, lejos de aburrir, despierta curiosidad e interés por el especial manejo de las convenciones ortográficas.

Resulta atractivo el tratamiento del objeto de estudio. No cae en el rigor de la norma, a pesar de que inicia con ella; se usa únicamente como fuente de información que todo lector medio comprende, interpreta y aplica. Y es esta última cualidad la que interesa, pues de poco vale repetir reglas si no se aplican.

Quienes saben de estos menesteres opinan que la lengua, en su uso, atraviesa por tres estadios importantes: la norma baja, la media y la culta. Las tres son realizables, cada una en su momento, condición y circunstancia, sin embargo, también se sabe que interesa llegar a la culta para saborear sus mieles y gozar sus ganancias. Esto es justo lo que Luis Quintana pretende.

La lógica de estructuración de este texto va más allá de la memorización y de la repetición sin sentido. Llega a la abstracción de conceptos finamente

Martha Elía Arizmendi Domínguez. Maestra en Estudios Literarios por la UAEM. Ha publicado varios libros sobre lectura y redacción. Es investigadora de la Facultad de Humanidades de la UAEM.

1. Breve explicación de la norma gramatical, así como ejemplos vivos, en los que se marca la corrección y la incorrección.

OBSERVACIÓN: ES MUY FRECUENTE ENCONTRAR ACENTUADAS GRÁFICAMENTE LAS PALABRAS GRAVES TERMINADAS EN N.

¡RECUERDA ENTONCES!
EXAMEN NO LLEVA ACENTO GRÁFICO.
(p. 82)

2. Inclusión de textos literarios atractivos y de diferente época en los que el lector encontrará aspectos del tema aludido.

De esta manera, sistemática y a la vez flexible, Luis Quintana pretende hacer del lector un sujeto activo, generador de conocimientos, sujeto que no necesita estar en el aula para resolver los ejercicios propuestos, sino que en el contexto de su vida puede apreciar el valor del sistema ortográfico, gracias al uso de este texto.

Es oportuno mencionar que en toda publicación, y en especial en las de este tipo, debe tenerse sumo cuidado en la presentación, pues el tema es ortografía y en el texto aparecen algunos errores que pudieran desmerecer su calidad, sin embargo, lo importante es contar con un auxiliar ortográfico tan completo y operativo como el que Luis Quintana ofrece.Δ